

**AGUAFUERTES**  
**y**  
**LITOGRAFIAS**  
**de**  
**JOSE GUTIERREZ SOLANA**



GALERIA JUAN DE MESA, S. A.  
RAMIREZ DE LAS CASAS DEZA, 18  
TELEFONO 226420  
CORDOBA

## INDICE DE AGUAFUERTES

- |  |   |
|--|---|
| 1 LA BEATA   | 13 LA PEINADORA                                       |
| 2 LA PERRA DEL PINTOR                                  | 14 EL CIEGO DE LOS ROMANCES<br>(El Cartel del Crimen) |
| 3 MASCARON   | 15 MENDIGOS CALENTANDOSE                              |
| 4 MASCARAS DIABLOS BAILANDO                            | 16 LOS TRAPEROS                                       |
| 5 MASCARAS BAILANDO CON GUITARRA                       | 17 EL RASTRO  |
| 6 MASCARAS BAILANDO COGIDAS<br>DEL BRAZO               | 18 LA TABERNA   |
| 7 MASCARAS HABLANDOSE AL OIDO                          | 19 MUJERES DE LA VIDA                                 |
| 8 MASCARAS DE LA ESCOBA                                | 20 CHOZAS DE LA ALHONDIGA                             |
| 9 MASCARAS DEL PERRO                                   | 21 EL COMEDOR DE LOS POBRES                           |
| 10 MASCARAS DE LOS CENCERROS                           | 22 CASA DE DORMIR                                     |
| 11 MASCARAS COCINERAS                                  | 23 DOMINGO EN LAS AFUERAS                             |
| 12 MASCARAS EN LAS AFUERAS<br>(Entierro de la Sardina) | 24 VIEJA MONTAÑESA                                    |
|  | 25 LA TRAPERERA                                       |

TEXTOS DE D. RAMON GOMEZ DE LA SERNA

## INDICE DE LITOGRAFIAS

- 1 MUJER ANTE EL ESPEJO
- 2 EL CONSTRUCTOR DE CARETAS
- 3 BARBERIA DE PUEBLO
- 4 MURGA GADITANA

TEXTOS DE D. MANUEL SANCHEZ CAMARGO



José Gutiérrez Solana



J. Solana

## ESQUEMA DE SU VIDA

- 1886 El Domingo de Carnaval, 28 de febrero, San Macario, don José Román Gutiérrez-Solana y Gutiérrez-Solana nace en Madrid, calle del Conde de Aranda, número 9, cuarto principal. Sus padres son José Gutiérrez-Solana y Gómez Puente, nacido en San Luis de Potosí (México) y Manuela Josefa Gutiérrez-Solana y Montón de Abril, nacida en Arredondo, provincia de Santander. Su abuela paterna era de Real de Catorce, San Luis Potosí.
- 1892 También en Domingo de Carnaval entra en el comedor de su casa un grupo de máscaras destrozadas.
- 1893 Su vocación decide a sus padres ponerle un profesor de dibujo. Como dibujante merodea por aquel Madrid de calles sórdidas y frecuenta sus iglesias. Al año siguiente inicia el Bachillerato.
- 1898 El desastre colonial español influye en la familia Gutiérrez-Solana, que tiene lazos económicos y consanguíneos con América y Filipinas. El padre fallece cuando España pierde el resto de sus colonias de ultramar. La madre presenta sus primeros síntomas de locura al año siguiente Cambian de domicilio, trasladándose todos a la calle de Argensola.
- 1900 Solana ingresa en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, pero aprende más en las tabernas de la calle de la Aduana.
- 1904 Un año antes de salir de la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, sufre el primer ataque de "delirium tremens". No recoge el título de pintor, pero participa en exposiciones colectivas como la Nacional y las del Círculo de Bellas Artes de Madrid.
- 1906 En la tertulia del Café Nuevo Levante, adonde lo lleva su hermano Manuel, conoce a Valle-Inclán, a los hermanos Baroja, Romero de Torres, Zuloaga, Anselmo Miguel Nieto y otros. Se hace también cofrade del Entierro de la Sardina y envía cuadros a la Exposición de Cabezas Femeninas del Círculo de Bellas Artes y a la Exposición Nacional.
- 1909 Se instala con la familia en Santander. Pintor, escritor y viajero infatigable en esta nueva etapa se encuentra en Montilla (Córdoba) con la cuadrilla del Bombé y torea con ellos.
- 1912 Expone cuadros en las Exposiciones Nacionales y viaja por los viejos pueblos castellanos. Al año siguiente publica MADRID. ESCENAS Y COSTUMBRES, en edición de autor.
- 1917 Gómez de la Serna escribe sobre él y le hace instalarse de nuevo en Madrid con toda la familia. Solana ocupa una mansión señorial en la castiza calle de Santa Feliciano (barrio de Chamberí). Asiste regularmente a la tertulia sabatina del Café de Pombo, y pinta el cuadro de la misma.
- 1918 Publica la segunda parte de MADRID. ESCENAS Y COSTUMBRES.
- 1919 El Museo de Bilbao adquiere uno de sus cuadros en la gran Exposición Internacional de la capital vasca.
- 1920 Su cuadro de la tertulia del Pombo se expone en el Salón de Otoño y luego permanentemente en el mismo café.
- 1921 Ramón organiza el banquete a Solana en el Café de Pombo bajo el cuadro ya célebre. El pintor inglés Sargent le compra un cuadro.
- 1922 Medalla de la Exposición Nacional por el cuadro REGRESO DE LA PESCA. Expone en el Salón de los Humoristas.
- 1923 Publica MADRID CALLEJERO, dedicado a Ignacio Zuloaga.
- 1924 Presente en la Exposición Nacional, en Pittsburgh y en el Salón de Otoño. Merece aquí la primera mención de Eugenio d'Ors. Publica DOS PUEBLOS DE CASTILLA.
- 1926 Aparece su única novela FLORENCIO CORNEJO.
- 1927 Primera exposición individual, en el Museo de Arte Moderno de Madrid.
- 1928 Primer viaje a París, donde expone.
- 1929 Primera medalla de la Exposición Internacional de Barcelona.
- 1933 Exposición individual en Oslo. Primer premio en el Concurso Nacional de Retratos.
- 1935 Exposición en la Sala Ruis Vernacci, de Madrid Vive hasta su muerte en paseo de Ramón y Cajal, 16 (antes paseo de María Cristina).
- 1936 Participa en la Exposición de Arte Español Contemporáneo que se celebra en París y la crítica distingue su obra como la mejor. La guerra civil le sorprende en Madrid, de donde es evacuado a Valencia, viviendo en la Casa de la Cultura con Victorio Macho, León Felipe y otros.
- 1938 Llega a París, con su hermano Manuel, y se instala en el Colegio Español de la Ciudad Universitaria. Expone en la Sala de la Gazette des Beux Arts, de París.
- 1939 Regresa con su hermano Manuel a Madrid.
- 1942 Exposición colectiva en Belín. Medalla de oro en la de Rincones y Costumbres de Madrid. Medalla de honor extraordinaria en la Nacional de Barcelona.
- 1943 El Círculo de Bellas Artes de Madrid le otorga la medalla de oro. Presente en el Salón de Otoño. Celebra su última exposición individual en la Galería Estilo, de Madrid. Expone con otros en Lisboa.
- 1945 Internado en un sanatorio, fallece el 24 de Junio En su entierro, recibe la medalla de honor de la Exposición Nacional de Bellas Artes.

-Sentía a través de mis pinceles -me dijo Solana cuando pintaba a una tersa mujer- como cuando pasan las lentejas por entre los dedos.

Un día me dijo:

- ¡Los tubos de color los quiero grandes como latas de sardinas...! ¡Lo que se puede sacar de gusto, de provecho y de matices a una lata de sardinas bien escarbada con pan y tenedor!... Otras veces mezclo potes de conserva del mundo vegetal o del mundo animal... Yo voy guiado por un lazarillo después de esa confección del guiso y sale eso: una mujer peinándose...

De su ascendencia mexicana tiene Solana una predilección por el adorno, por la aglomeración, por el grito desesperado de la máscara.

A través de esa cazarería y esa flema suya encuentra la claridad y el traslucimiento que le permiten ver los huesos de las cosas.

**Ramón Gómez de la Serna**

... Materia, ingredientes humanos generales: caderas de zorra ahumada, le-  
jías de Florida, dulces fósiles, pechugas de cera y pastaflores, rasos sólidos,  
aguarrás del Mono; acompañarse fatalmente de ello, como en entierro eterno  
de sardina, y acompañarlo. Ente ya de talla, alcanfor, mojama; ahorcado,  
ahogado, difunto, esmerilado de su vitrina, vitrina él mismo, una, uno más de  
museo arqueológico; cuando quiere salirse de su propia historia, no encaja ya  
en historia alguna de hombre.

**Juan Ramón Jiménez**

La pintura de este españolazo me recuerda la España de mi juventud, la  
España de cuevas difíciles y de suculentas sopas de ajo.

**Picasso**

Sus chulos, sus destrozadas, sus criadas, sus mendigos, sus prostitutas, sus  
sacamuélas, sus charlatanes, sus boticarios, sus carreteros, sus pellejeros, sus  
modistillas, sus horteras, sus organilleros, sus soldados, sus criminales, sus ca-  
jistas, sus monstruos, sus viejas, sus enfermos, sus encuadernadores, sus verdu-  
gos -aquellos verdugos que, ¡vaya por Dios!, iban perdiendo la afición-, sus  
chalequeros, sus peinadoras, sus tullidos, sus traperos, sus curas, sus zapateros  
y sus cigarreras, toda la abigarrada fauna ibérica de la que quiso rodearse,  
formó en apretadas filas, en compacto y bullido batallón tras Solana, que go-  
zaba, como un niño que descubre y que se inventa el mundo, sabiéndose es-  
coltado por tan fiel -y saltarín entrañable- guiñol de "cristobitas" de carne y  
hueso.

**Camilo José Cela**

Carpetovetónico hirsuto, cazarraamente alucinado, Gutiérrez Solana vió Es-  
paña a una feroz luz de cuchillo, de fuerte agua, de aguafuerte,

**José de la Colina**

MIércoles de Ceniza Madrid está preparado. Por la mañana os habrán puesto la ceniza en la frente para que os acordéis que no somos más que polvo y que en él nos hemos de convertir.

Memento homo quia pulvis es, Et in pulverem revertis.

Tampoco probaréis carne; despediros de ella, porque habéis entrado en la Cuaresma. Catarás boquerones, truchas, arenques y sardinas, buen besugo; pero carne, ésa no..., aunque, riete. Si te disfrazas, todo está permitido, y quién ha de notar si te has comido medio cabrito más o menos o trasegaras buenos tragos de vino entre pecho y espalda. Buenas tajadas de chorizo morderás a escondidas, entre trago y trago, si te disfrazas de máscara; lo harás dentro de tus mangas anchas de fraile, de tu hábito de saco con un rosario de patatas a la cintura y la faltriquera apedrada de chorizos y mendrugos y un queso manchego, y tu bota de buen morapio; pero debajo de la careta de trapo, llena de yeso y pintarrajeada, cuando comas carne a hurtadillas, para que no te carguen el santo de hereje, y tú harás bien el papel de santurrón e hipócrita.

Todos los socios de la Agrupación, el miércoles de Ceniza han de llevar lo primero la bota o gato a la cintura, sin remilgo de utilizar un cuerno y todo lo que tenga cabida de morapio, ya sea una aceitera o demás enseres domésticos. Todos saldréis por la mañana temprano de los barrios y buscaréis a los taberneros para llenar vuestras botas. De los barriles de arenques tomaréis, envueltos en papel de estraza, unas docenas de éstos.

Todos os reconoceréis hermanos de la misma cristiandad y acataréis como al cofrade mayor a Baco, y su hija putativa a la sardina. En el entierro llevad orden y que no se diga de vosotros que no bebéis buenos tragos.

Ya encontraréis a vuestro paso... grupos numerosos con las más variadas cataduras y disfraces, uno con un embudo de petróleo en la cabeza, una aceitera en la cintura cuál con ropilla de cura blanca y misales en la mano; otros, andando a gatas, con los pies zambos y las manos torcidas hacia adentro; otros, haciendo los cojos y baldados, paralíticos y tullidos, e imitando a los animales; bramaba uno como un toro, otro imitaba el gallo, el rebuzno de un asno, el cacareo de una gallina, el bufido de un buey, y llevaban cabezas postizas de cartón de estos animales, muy contentos y alborozados de sus disfraces.

Unos iban de penitentes, con las cabezas bajas; otros, de ajusticiados, de condenados a garrote, con un cucurucho de paja y papel pintarrajeado, un cartel en el pecho y las manos atadas, montados en un pollino viejo de matadero.

En esto se abrían paso unos mascarones de extraña catadura, tocando trompetas que sonaban huecamente a cartón y armando estruendo infernal de almireces, sartenazos y cencerros. Sosteniendo a hombros, en unas andas, llevaban un atadú muy pequeño, con unos trapos blancos, a manera de sudario, y el cuerpo de la sardina, difunta; ..... marchaban a la cabecera la muerte, con un sudario y una calavera amarilla, de cartón; en las mandíbulas tenía pegada una barba de cabra; llevaba en la mano un estandarte con unos esqueletos pintados y unas calaveras de papel recortado y pegado en un paño negro; ataba a la cintura un rosario de colmillos de caballo, amarillos y picudos; y de vez en cuando sacaba del pecho un cuerno que producía un sonido cabruno, lúgubre, que infundía pavor; y entonces, todo el cortejo se paraba y permanecía en silencio. Luego volvía otra vez a ponerse en

marcha, y seguían con su canto endemoniado, saltando palabras obscenas a cada comparación que hacían con los santos. Seguían a éstos unos cuantos, vestidos de blanco, con calaveras de papel, recortadas y pegadas al pecho con cencerros y escobas y orinales colgando de las cinturas, metiendo un gran ruido, dándose pescozones y haciendo muecas y contorsiones. Uno hacía de parida, y se le veía por debajo de la careta la barba, azulada y crecida de una semana, imitaban mujeres embarazadas, con tripa de trapos, moviéndose el vientre, agarrándose con las manos.

Ya en el Canal, se aglomera la gente, disfrazada, de todos los barrios de Madrid.

Al "Tío del higuí", subido en unos zancos, le rodea un corro de chicos con la boca abierta para comer el higo y va andando de prisa y a zancadas, con la caña en alto, poniendo el cepo a la altura de sus bocas. Cuando lo van a mascar da un golpe en la caña con una vara y la hace cambiar de dirección.

En un corro bailan unos mamarrachos con camisas de mujer, levantándose las sayas, dando gritos y saliendo corriendo uno detrás de otros medio borrachos. Los carromatos van llenos de pellejos de vino y mesas con meriendas, tortillas, barriles de escabeche, huevos cocidos, callos y caracoles. Un hombre entre un grupo gordo, vestido de criada con un pañuelo a la cabeza, tendido boca arriba mirando al cielo, con una torta de pan y una tortilla y chorizos, tiene en la mano un arenque y dice al misero pez: "Te veo como garbanzo en boca de quinto." Y trasega el mosto de su bota, siempre mirando al cielo.

...ha llegado el momento solemne de dar entierro a la sardina.

Y allá va la masa, el hormiguero de comparsas, a enterrar la sardina en las orillas del río. Es de ver cómo se accrucan los frailes y rezan una monserga de cánticos de todos los idiomas del mundo, inventados y no estudiados en ninguna gramática, y allí queda enterrada la sardina en la huesa común que la ha de inmortalizar y hacer revivir en todas las épocas, en todas las edades. Nunca el polvo ruin que se empenía en velar y quiere hacer desaparecer la tradición con el olvido ha de borrar tu pobre hoyo y humilde tumba. ¡Pobre y modesto pececillo! ¡Ahí te quedas sobre tu tumbal! Los canallas bailan, beben y se emborachan, mantienen a un pelele tan infeliz como tú, que han tenido la vispera toda la noche atado entre dos balcones, colgando y balanceándose en medio de la calle y riéndose toda la gente de él, vestido con largo levitón y sombrero de copa encontrado en la calle. En la cabeza, de trapo blanco, tiene pintarrajeada la cara, la cabeza cubierta por un pañuelo negro atado. Monigote que te ponen clavado con los brazos en cruz y con una escoba al hombro encima de un montón de heno entre los sembrados para asustar a los pájaros, ahora te mantienen y gritan:

Pelele, pelele,  
tu madre te quiere,  
nosotros también,  
al aire con él.

Y ya anochecho resuenan los gritos de gente tirada por el suelo en la más descompuesta borrachera; el ladrido de los perros hambrientos, que se sacian con los restos de las meriendas.

Se van las masas negras de gente que corren aullando, jurando y blasfemando, saltando por entre las hogueras que iluminan sus caras congestionadas por el vino ...

Fragmentos de El Entierro de la Sardina, de La España Negra, de José Gutiérrez Solana.

**HORAS DE VISITA**

**Mañanas 10'30 a 1'30**

**Tardes 4'30 a 9'30**

**(Excepto Domingos, Lunes mañana)**



**Inauguración 18 de Marzo 1978**  
**8 tarde.**  
**Clausura 5 de Abril**